La Mujer Palmera Campesina 2019 es de Cúcuta, Norte de Santander

Tivisay Torrado Castellanos, ganadora del Premio a la Mujer Palmera Campesina 2019, durante el acto de entrega de este reconocimiento en el marco del Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite.

Tivisay Torrado Castellanos, oriunda de Cúcuta (Norte de Santander), con domicilio en Tibú, fue elegida como la Mujer Palmera Campesina 2019, título que otorga Fedepalma como reconocimiento a la labor de las mujeres que han hecho de la palma de aceite su proyecto de vida, y cuyo trabajo y dedicación han contribuido al desarrollo de sus familias, su comunidad palmera y de Colombia en general, expresó Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma.

Como mujer palmera, Tivisay ha buscado inspirar a otras personas a través de la implementación de prácticas agrícolas sostenibles en su finca, como el establecimiento de una huerta casera, la cual le permite a niños y población adulta mayor adquirir productos orgánicos sin costo alguno. Adicionalmente, esta mujer ha trabajado por cerrar las brechas educativas en su comunidad, lo cual ha logrado con éxito apoyada en el mejoramiento del centro educativo rural de la vereda a la cual pertenece.

Su trayectoria de vida ha estado marcada por los vejámenes del conflicto armado. Afrontó la época de la violencia y el desplazamiento en una zona altamente conflictiva, el Catatumbo, lo cual la llevó a liderar procesos de defensa de víctimas aunque con algunos obstáculos, como enfrentar amenazas por parte de grupos al margen de la ley. Tivisay, sin duda, es una mujer que ha conseguido aportar al mejoramiento de la calidad de vida de su entorno gracias al cultivo de la palma de aceite, lo cual le ha permitido salir adelante y materializar su proyecto de vida, brindarle mejores condiciones a su familia y trabajar de la mano con la comunidad en la búsqueda de crear contextos resilientes y en paz.

Finalistas seleccionadas

Entre las finalistas estuvo Elide Jauregui Toloza, nacida en Tibú, Norte de Santander. Su trayectoria de vida ha estado marcada por la dedicación a las labores de campo, entre estas la labranza de la tierra, el cultivo de productos como la yuca o el maíz, e incluso, por temas económicos, se vio en la necesidad de vincularse a actividades asociadas al cultivo de coca. Como producto de esta actividad, también vivió en un contexto marcado por la violencia, lo cual la llevó a plantearse el reto de superar esta etapa y buscar un cambio verdadero para su vida. Tomó entonces la determinación de trasladarse al casco urbano de Tibú y abandonar dicha actividad. En 2013 se vinculó a la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda Orú, hecho que le ha permitido emprender proyectos sociales relacionados con el mejoramiento de la infraestructura de

la vereda tales como el cambio del alcantarillado y el mejoramiento de vías para el transporte de la comunidad, entre otros. Otra finalista del concurso fue Ninfa Guerrero Preciado, nacida en Tumaco, Nariño. Ninfa ha sido reconocida por su labor en distintas actividades: pepear, plateo y abono, limpieza de lotes, cosecha de fruto y "mulear". Actualmente es una de las colaboradoras más antiguas y con mayor conocimiento de las diferentes labores de la plantación en donde labora, inclusive fue una de las fundadoras de la cooperativa de trabajadores en la empresa, la cual acoge a un amplio número de personas. Ha pasado de ser aprendiz en todo lo relacionado con la plantación de palma de aceite a ser quien guía y enseña en sus funciones a los nuevos trabajadores, ya que le gusta transmitir a los demás sus conocimientos y el amor por lo que hace.

Antecedentes del premio

El Premio a la Mujer Palmera Campesina se entrega desde 2009 a una de las mujeres que ha sido postulada por las empresas palmeras, las asociaciones o las cooperativas de productores de todo el país.

Para otorgar este importante reconocimiento, en cada edición se reúne a un jurado reconocido ante la opinión pública, el cual evalúa las cualidades personales, las labores específicas en el sector palmero y el trabajo y liderazgo comunitario realizado por las finalistas, quienes previamente han sido seleccionadas por un comité interno de Fedepalma con base en la documentación requerida en el reglamento del concurso.

Jurado de alta sensibilidad social

El jurado de esta undécima edición del Premio Mujer Palmera Campesina estuvo conformado por cuatro mujeres líderes que reconocen a la mujer palmera como promotora de progreso en las zonas rurales del país, ellas son: Blanca Cardona, Gerente Nacional Área de Gobernabilidad Democrática del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); Fernanda Hernández, más conocida como la doctora Fernanda, editora y presentadora de la sección de salud de Caracol Noticias; Dolly Montoya Castaño, Rectora de la Universidad Nacional de Colombia; y María Camila Díaz Roa, periodista de la mesa de trabajo de la emisora W Radio Colombia.